

# Una vuelta por Valoria la Buena



- Ruta del Pico del Águila o de La Cañada
- Ruta de Valdeceleda y el Cerro de la Muedra
- Ruta del Molino y del Soto
- Ruta del Monte y del Caserío de Hernani
- Ruta de La Ribera
- Ruta de Grijalba

Texto y fotografías de Fernando Estévez

## Ruta del Molino y del Soto

**DISTANCIA A RECORRER:** 11 Kilómetros  
**DURACIÓN A PIE:** 3 Horas.  
**DURACIÓN EN BICICLETA:** 1 Hora  
**GRADO DE DIFICULTAD:** nulo  
**ÉPOCA DEL AÑO RECOMENDADA:** Todo el año; con lluvia los caminos de acceso se vuelven impracticables.  
**FLORA:** Chopo, Fresno, Sauce sargatillo, Almendro, Frutales, Zorzamos, Matorral propio de ribera, aromáticas variadas; en su época, varias especies de hongos algunas comestibles.  
**FAUNA:** Pato salvaje, polla de agua, garza, liebre, conejo, perdiz, codorniz, milano real y negro, Avefría.  
**PRECAUCIONES:** Evitar tiempo de veda, en los pagos de ribera abunda en su tiempo la temible Amanita Phalloides.



Nuestro punto de partida es la **Iglesia de San Pedro**. Pasamos delante del antiguo cementerio, para tomar la dirección que conduce al pago de **Tardeamanece**. Dejamos a nuestra izquierda la fragua de **Vicente Bernal**, y al cabo de dos kilómetros y medio entre campos de labor, frente a nosotros **Las Quintanas**, zona de poblamiento en época de romanización. Por un camino perfectamente asfaltado, llegamos a una bifurcación que tomamos por su brazo derecho.

Continuamos sobre el puente del arroyo **Madrazo**, y seguimos hacia la izquierda, donde observamos los restos de los edificios de lo que fue el caserío de **Galleta**, con su fabuloso molino, Iglesia, y edificaciones para el servicio –desgraciadamente en un estado lamentable–.

Merece la pena que nos acerquemos hasta la orilla del río **Pisuerga**. Al descender al margen a nuestra izquierda a la entrada de la cuadrá del molino, un manantial que normalmente es potable.

La ribera es particularmente atractiva en esta zona. ¡Cuidado con los niños! Entre las ruinas del molino, y en la desembocadura del arroyo, hay una pequeña cascada que nos puede dar algún susto.

Retrocedemos hasta el camino que traíamos, y continuamos río arriba dejando a nuestra derecha una pequeña urbanización entre pinos. Volvemos a tener una bifurcación, que en esta ocasión tomamos por la izquierda, por el camino que ofrece peor firme.

De hacerlo por su derecha, tras dos kilómetros saldremos del término de Valoria para entrar en **Dueñas**, por el pago de **Camponecha**. Se trata de un terreno explotado como graveras, que poco a poco recupera un aspecto natural. Al retirar las gravas, quedan al descubierto las capas menos permeables y como consecuencia se acumulan bolsas de agua, que sirven a las aves migratorias, que lo vienen utilizando en sus desplazamientos. Si seguimos avanzando, a nuestra izquierda, aparecen los restos del conjunto religioso **Virgen de Onecha**, patrona de **Dueñas**.



Volvemos a nuestro itinerario anterior: Seguimos el discurrir del río. En silencio tendremos oportunidad de sorprender alguna familia de patos salvajes dándose un baño, también veremos fácilmente fochas y pollas de agua. En Septiembre, en el borde del camino son frecuentes las zarzamoras. Una pequeña caseta donde se encontraba el motor para subir el agua al depósito del pueblo y ya estaremos disfrutando de la vista del soto a nuestra izquierda. El acceso se encuentra frente a nosotros: tomando el camino en descenso a nuestra izquierda, pasamos por una de sus dos fuentes, en la que podemos refrescarnos.

Las posibilidades de paseo por este pequeño parque natural, son muchas: en primavera podemos recolectar lirios o espárragos trigueros, setas en otoño, y en todo tiempo disfrutar de un rato delicioso.

Si seguimos por la parte baja del soto río arriba, al cabo de quinientos metros ya no podremos continuar. A nuestra derecha, un poco escondida por la vegetación, tenemos una segunda fuente también potable.

Subimos hacia la parte alta de la Ribera guiándonos por los restos de tres pequeñas construcciones, hoy abandonadas. Frente a las mismas, y retrocediendo ya en dirección a **Valoria** encontraremos los restos de una edificación que fue clásica en esta zona y que se destinaba a la cría de abejas, hoy prácticamente destruida.

Una vez pasado el molino de **Galleta** continuamos perpendicularmente al río, sin tomar la carretera del puentecito sobre el arroyo.

Vencida la cuesta, a nuestra derecha se encuentra el **Chozo de la Costana**, muy bien conservado. Más adelante la carretera de **Dueñas**, que tomaremos a la derecha, pero por el arcén izquierdo.

Y regresamos a Valoria entrando por La Avenida de **Dueñas**, pasando por el taller de **Raúl Fernández**, maestro carpintero.



## Ruta de La Ribera

**DISTANCIA A RECORRER:** 11 Kilómetros.  
**DURACIÓN A PIE:** 3 horas.  
**DURACIÓN EN BICICLETA:** 1 hora.  
**GRADO DE DIFICULTAD:** Baja.  
**ÉPOCA DEL AÑO RECOMENDADA:** Todo el año; con lluvia los caminos de acceso se vuelven impracticables.  
**FLORA:** Chopo, Fresno, Sauce sargatillo, Almendro, Nogal y varias especies de frutales, matorral propio de ribera, aromáticas variadas; en su época, diversas especies de hongos algunas comestibles.  
**FAUNA:** Pato salvaje, polla de agua, garza, liebre, conejo, perdiz, codorniz, milano real y negro.  
**PRECAUCIONES:** Evitar tiempo de veda, en los pagos de ribera abunda en su tiempo la temible Amanita Phalloides.



Salimos de la Fábrica de Quesos de los Hermanos **Quevedo**, y nos encaminamos por la carretera, en dirección a la autovía de Valladolid **Palencia**.

Sin abandonar el pueblo, pasamos por la puerta del horno de pan de la familia **Romero**. Es un reclamo ineludible el aroma a pan y bollería recién hecha. Sin dudarlo nos aprovisionamos para el almuerzo.

Tras mil metros de recorrido desde la salida, encontramos a nuestra derecha las Bodegas **Vega-Pisuerga** y **Pilcar** e inmediatamente tras ellas un camino. Lo tomamos, en suave descenso entre tierras de labor y algún que otro majuelo. Al cabo de dos kilómetros nos cruzamos con una carretera parcialmente asfaltada: se trata de una vía de comunicación resultado de la concentración parcelaria. Frente a nosotros el camino continúa y nosotros también. Ya observamos que el entorno va cambiando, estamos llegando a unas parcelas que hace años fueron huertas de frutales. Nos encontramos a poco más de 700 metros de altura.

A nuestra izquierda, a 300 metros del cruce, tomamos un declive que es atravesado por un casi imperceptible arroyo. Podemos pasarlo sin dificultad, y ascendemos por la parcela que tenemos a 30º de nuestra marcha; coronamos y tenemos ante nosotros un pequeño valle encantador. Estamos sobre el **Pago de Zorita**, que fue una población *Vaccea*

desde el año 2000 a. de c. hasta la última etapa de romanización. Descendiendo por el pequeño collado, a nuestra derecha una posible "cista" (construcción funeraria de influencia romana), y a nuestra espalda la falla que ha dejado en algún punto al descubierto los testigos de otros tiempos.

Entre estos árboles nos podemos tomar un primer respiro. Tras el alto, seguimos ruta río arriba, primero por un tramo más despejado para enseguida entrar otro abigarrado de vegetación de ribera; si estamos en Primavera cuidado con las orugas que suelen abundar sobre los sauces y almendros, llega a ser un espectáculo fantasmagórico pero muy especial. Son conocidas en el término como "royegas".

Tras dos kilómetros desde la parada, el río cambia de dirección y nos encontramos con él casi perpendicularmente al sentido de nuestra marcha. Esta parte de la ribera es razonablemente propia para el baño, siempre que seamos prudentes, y haya, claro está, suficiente agua. Debemos salir ahora un poco a nuestra derecha buscando los campos de cultivo, pero sin perder de vista el río.

Quinientos metros nos separan de una senda que al igual que la que traíamos, discurre paralela al Pisuerga (río arriba siempre) en la parte más cercana al río: perales y manzanos hoy silvestres. Encontramos abundantes almendros que nos acompañarán el resto del recorrido (algunos dulces). Seguimos por la senda durante un trecho, pasamos la ruina de una caseta de huerta y poco más adelante, si observamos nuestra izquierda veremos un grupo de juncos que esconden, bordeándoles por su derecha un manantial. No siempre potable.

Vigilemos las ramas bajas que nos pueden dar un susto. Si somos capaces de caminar en silencio podemos sorprender algún grupo de patos, pollas y quizás garzas. Tras algo más de un kilómetro por la "espesura", una salida a nuestra derecha nos devuelve a la tierra de campos. El río está ahora una veintena de metros a nuestros pies, y tenemos ante nosotros una vista muy diferente de la ribera: angosta y encañonada sin dejar de ser atractiva.

Camino de regreso entre cebadas y maíces. El pago merece el respeto de haber constituido una población importante allá por el siglo II de nuestra era. No quedan restos salvo algún pedrusco que, tras 18 siglos de limpieza, los labradores continúan encontrando al paso del arado.

Ya en la carretera tomamos la derecha y enseguida a la izquierda. Tres kilómetros y medio nos separan de Valoria. Si aprieta el calor y el cansancio, a mitad del camino a la derecha, un árbol del paraíso nos permitirá descansar un rato.



## Ruta del Pico del Águila o de La Cañada

**DISTANCIA A RECORRER:** 15 Kilómetros.  
**DURACIÓN A PIE:** 3 a 3.5 horas.  
**DURACIÓN EN BICICLETA:** 1.5 horas.  
**GRADO DE DIFICULTAD:** A pie prácticamente nula, en bicicleta media.  
**ÉPOCA DEL AÑO RECOMENDADA:** Todo el año; preferiblemente primavera, por su riqueza cromática. Con lluvia los caminos de acceso se vuelven impracticables.  
**FLORA:** Varias especies de Coníferas, matorral propio de monte bajo, aromáticas variadas; en su época, diversas especies de hongos algunas comestibles.  
**FAUNA:** Liebre, conejo, perdiz, codorniz, zorro, jabalí.  
**PRECAUCIONES:** Llevar agua, y evitar tiempo de veda.



Partimos de la conocida por **Plaza del Hortal** o del **Saladero**, antiguo encuentro de Merinas que forma parte de la **Cañada Real Leonesa**, y tomamos dirección Norte hacia la salida del pueblo buscando la carretera que une **Peñañel con Dueñas**. Una vez en ella la atravesamos continuando por el camino que se nos ofrece al frente, entre antiguas construcciones y naves agrícolas.

Tras mil quinientos metros de recorrido desde la salida encontramos una bifurcación, tomamos la pista que asciende a nuestra derecha. Encaramos con calma el ascenso disfrutando la vista que poco a poco se nos va ofreciendo a medida que avanzamos. Ya tenemos **Dueñas** delante de nosotros, y la pendiente se va endureciendo. Pronto, tras dos kilómetros de ascenso coronamos por el **Puntal del Águila el Páramo de los Infantes**. Nos encontramos aproximadamente a **860 metros de altura**. Accedemos a través de un pequeño pinar, que pasamos en dirección a un bosquecillo que aparece al fondo.

Sinfonía de aromas en la que se mezcla el propio del Pinar con el espliego, la salvia y el té silvestre.

Según avanzamos por el bosque entre pinos y cipreses, observamos, al terminar el primer tramo de árboles de nuestra derecha, una senda, a más o menos un kilómetro del borde del páramo, que posteriormente tomaremos –debemos recordarla–. De momento seguimos adelante y encontramos a nuestra izquierda los restos de corrales y su **Chozo**, rodeado de un círculo de piedras que algún día albergó un buen número de ovejas. Abandonamos el camino tomando una senda a la izquierda, y a la espalda del corral, vemos el conocido como barco de **Merino**, desde el que hoy desgraciadamente divisamos poco más que la enorme macro-carcel de **Dueñas**. Una pista de reciente trazado permite desde aquí bajar al valle.

Continuamos el camino que traíamos y un poco más allá descubrimos una cabaña de cazadores en medio del bosque. Estamos ya muy cerca del término de **Cévico Latorre**, copropietario con Valoria de este páramo. Llegados aquí el camino se bifurca, ante la duda, es un buen momento para hacer un alto y si hemos sido precavidos tomamos un tennapié. Retrocedemos por donde hemos venido, aproximadamente un kilómetro y tomamos aquella senda que nos es ya conocida, ahora está a nuestra izquierda.



Novcientos metros y pasamos por el puentecillo sobre el arroyo "Madrazo" o "Maderazo", que naciendo en **Hermedes de Cerrato**, vierte en el Pisuerga a tres kilómetros de este punto.

Quinientos metros más y cruzamos la carretera hacia **Esguevillas**, seguimos por el camino de la "Piedra-alba", que se nos ofrece al frente, ya a poco más de trescientos metros de nuestro punto de partida.



# Valoria la Buena

Rutas de Senderismo



www.valorialabuena.com

PROVINCIA DE VALLADOLID

mucho que  
ver contigo

www.provinciadevalladolid.es

## Ruta del Monte y del Caserío de Hernani

DISTANCIA A RECORRER: 12 Kilómetros.

DURACIÓN A PIE: 3,5 horas.

DURACIÓN EN BICICLETA: 2 horas.

GRADO DE DIFICULTAD: A pie prácticamente nula, en bicicleta media; en ocasiones tenemos que subir o bajar con la bicicleta a cuestras.

ÉPOCA DEL AÑO RECOMENDADA: Todo el año, preferiblemente primavera y otoño por su riqueza cromática. Con lluvia los caminos de acceso se vuelven impracticables.

FLORA: Propia de encinar, y matorral de monte bajo, aromáticas variadas; en su época, varias especies de hongos algunas comestibles.

FAUNA: Liebre, conejo, perdiz, codorniz, zorro, jabalí, corzo, torcaz.

PRECAUCIONES: Llevar agua, y evitar tiempo de veda.



la que se mezclan los pinos y el romero, y que cuenta con el único colmenar que se conserva en buenas condiciones en todo el municipio.

No perdemos la dirección que llevamos y dejando el camino, continuamos por la senda que de frente sube la ladera hasta el páramo. Estamos en la **Cañada de Valdelimpia**.

Coronamos y unos metros más nos permiten acceder a unos antiguos corrales con un **chozo** casi destruido. Frente a nosotros, a continuación del camino, tenemos un segundo en el que, si aprieta el calor o la lluvia, podremos descansar un rato.

Resulta una experiencia interesante encender fuego en su interior. Observaremos cómo es posible estar cómodamente, mientras el humo sale por el orificio del techo. Rememoraremos épocas pasadas... Extrememos las precauciones en verano, hay un elevadísimo riesgo de incendio.

El camino que traíamos confluye en otro, a la espalda del segundo **chozo**. Tomamos dirección Oeste. Al cabo de setecientos metros el que sale a nuestra izquierda de nuevo al Sur, que nos lleva hasta el caserío de **Hernani** ya en los aledaños del bosque, encinar denso que cubre una buena parte de este páramo llamado de **Carramonte**. Procuraremos no hacer ruido, y quizá tengamos la suerte de sorprender a un corzo u oigamos al jabalí.

Si llevamos perro con nosotros es obligatorio sujetarlo con la correa. Nos encontramos en un coto privado de particular interés cinegético.



Tras un pequeño descanso podemos optar: bien por plantear el regreso, o bien por caminar dos kilómetros más de ida y otros dos de vuelta y disfrutar de una de las mejores vistas de la provincia. En esta ocasión en terrenos del término municipal de **San Martín de Valvení**.

Supongamos la segunda de las posibilidades: sin abandonar el camino que traíamos avanzamos por el monte, siempre vamos a mantener dirección Sur. Ojo con despistarnos y salir de la senda, el monte es muy monótono y en ocasiones resulta difícil orientarse. A quinientos metros del caserío a nuestra derecha, una ventana nos ofrece una vista de **Valdecelada** deliciosa. Quinientos metros más y descendemos a **Valdeborrón**. Continuamos con la misma dirección por una pequeña senda a nuestro frente, dejando el camino que tuerce hacia nuestra izquierda.

Subimos la pequeña cuesta y recuperamos un camino más amplio, que ya sin sorpresas nos conduce al final del páramo. En el borde, una encina centenaria llamada **La Atalaya** nos indica el punto de observación del **Valle de Santiago** y la **Granja de San Andrés**, que aun conserva el palacio del siglo XV con su escudo nobiliario. Solamente se encuentra habitada hoy por un pastor y su rebaño.

Retrocedemos hacia el caserío de nuevo, y una vez allí tomamos el camino que se nos abre al Noroeste, a pesar de las roturaciones de los labradores.

Seguimos por él hasta el borde del páramo ya de regreso, esta parte de la ladera se conoce por **Las Águilas**. Una vez en el valle no dejemos de fijarnos en un conjunto de antiguas bodegas hoy abandonadas.

Entramos en **Valoria** por el barrio de **Triana**, disfrutando los aromas del del horno de **Dulces Acebes**. Pasamos así mismo por la puerta de dos de los tres maestros carpinteros con que cuenta nuestro pueblo: **Cecilio Aragón** y **Fernando Fernández**.



## Ruta de Grijalba

DISTANCIA A RECORRER: 12 Kilómetros.

DURACIÓN A PIE: 3 horas.

DURACIÓN EN BICICLETA: 1,5 horas.

GRADO DE DIFICULTAD: A pie practicamente nula, en bicicleta media.

ÉPOCA DEL AÑO RECOMENDADA: Todo el año; preferiblemente primavera, por su riqueza cromática. Con lluvia los caminos de acceso se vuelven impracticables.

FLORA: Manchas de roble y encina, matorral propio de monte bajo, aromáticas variadas; en su época, varias especies de hongos algunas comestibles.

FAUNA: Liebre, conejo, perdiz, codorniz, zorro, jabalí, milano negro y real; ocasionalmente buitre negro

PRECAUCIONES: Llevar agua, y evitar tiempo de veda.



Partimos de la conocida por **Plaza del Hortal** o del **Saladero** (ver Ruta Pico del Águila) y tomamos dirección Sudeste por el camino del **Hoyo**. Esta primera parte del recorrido resulta un poco árida, pero si observamos nuestro frente, veremos las laderas de **Carramonte** cubiertas de roble quejigo. A nuestra izquierda majestuoso el **Pico del Águila** y un poco más adelante también a la izquierda, el **Condutero** y la **Mambla**.

Pasamos por el transformador de los Vallejo, y después de observar a la derecha del camino un viejo brocal de un pozo, tomaremos la primera senda que se abre a nuestra derecha.

Casi inmediatamente comenzamos a encontrar arbustos, y vegetación de monte bajo, que, a medida que avanzamos, se hace más espesa. El camino se pierde al final cuando llegamos al pago que en su día ocupó el monasterio medieval de **Grijalba**: pequeño cenobio, que no tuvo demasiada fortuna en su historia, y sin edificios de calidad fue abandonado prematuramente. Se conserva y es visible al fondo del bosque de robles algún resto de muro de piedra de poca altura.

Precaución con las abejas, ya que recientemente han sido instalados unos panales en una tierra colindante con el bosque.

Podemos optar por ascender al páramo desde aquí, o retroceder hasta el camino principal para hacerlo; de cualquier modo, buscaremos el camino cuyo trazado encontramos en primer lugar y tiene una dirección sudeste-noroeste. Tomaremos la segunda; bordeamos el páramo casi sin camino, pues ha ido desapareciendo poco a poco a causa de la roturación del terreno. Tenemos oportunidad de asomarnos al borde más elevado del páramo a nuestra derecha, y tendremos delante una buena vista de **Cubillas de Cerrato**.

Enseguida nos cruzamos con un camino que desciende del páramo por una ladera protegida por robles. Se trata de la cañada de **Correntido**, la seguimos hasta que se cruza con la cañada de **Valdelimpia**. Tomamos el camino más ancho que nos devolverá a la **Plaza del Hortal**.



## Ruta de Valdeceleda y el Cerro de la Muedra

DISTANCIA A RECORRER: 11 Kilómetros.

DURACIÓN A PIE: 3,5 horas.

DURACIÓN EN BICICLETA: 2 horas.

GRADO DE DIFICULTAD: A pie prácticamente nula, en bicicleta media, alta; en ocasiones tenemos que subir o bajar una cuesta con la bicicleta a hombros.

ÉPOCA DEL AÑO RECOMENDADA: Todo el año; preferiblemente primavera y otoño por su riqueza cromática. Con lluvia los caminos de acceso se vuelven impracticables.

FLORA: Algunas coníferas y encinas, matorral propio de monte bajo, aromáticas variadas; en su época, varias especies de hongos algunas comestibles.

FAUNA: Liebre, conejo, perdiz, codorniz, zorro, jabalí.

PRECAUCIONES: Llevar agua, y evitar tiempo de veda.

Nos encaminamos en dirección a las bodegas, disfrutando de un paseo entre majuelos de explotación fundamentalmente familiar.

Una vez en ellas seguimos el camino que parece principal, dejando a la derecha la explanada; donde si es hora podemos asar en las cocinas situadas al efecto o descansar en los merenderos instalados por el Ayuntamiento a la sombra de los chopos y acacias

Continuamos rodeando el coto por su derecha, pasando por la puerta de la bodega **"María"**. Seguimos el camino y vamos poco a poco dejando atrás las bodegas. Frente a nosotros el barco de **Valdecarros**, que tomaremos de frente, por la senda que asciende a nuestra izquierda tras la primera curva.

En el borde del páramo, vemos asomar unas encinas, y nos encaminaremos hacia ellas. A nuestra derecha un pequeño pinar y más tarde, el trazado en algún tramo ha desaparecido, pero podemos recuperarlo adivinando su dirección antigua, que se vislumbra entre el cereal. De cualquier modo hay que evitar atravesar cultivos, dañando las plantas.

Tenemos que vencer un desnivel de cerca de cien metros, luego nos tomaremos con calma el ascenso.

Una vez alcanzado, encaminamos los pasos directamente al lado opuesto del páramo. A nuestra derecha un indicador geodésico del punto **Senderillo 862 m**. El espectáculo del otro lado del páramo, que se conoce como **Barco de Valdecelada**, merecería varias estrellas en una guía turística, hay que sentarse y respirar un buen rato.

Cualquier época del año, aun distinta, nos ofrece una vista magnífica. Continuamos por el páramo hacia el oeste en dirección al cerro de **La Muedra**.

Poco más de dos kilómetros separan éste de **Valdecelada**. Observamos es el valle del **Pisuerga** en una parte importante de su recorrido. Vemos

los meandros que caprichosamente se ofrecen ante nosotros. Incluso en un día claro podemos llegar a distinguir: **Corcos, Cigales, Mucientes, Fuensaldaña**, ... A nuestros pies un pequeño castillo: es el Centro de Turismo Rural "Pago de Cascajares".

Hora de volver, tenemos que descender por un pequeño pinar que dejamos a nuestra derecha en la venida, no hay realmente dificultad, pero lo haremos con sumo cuidado, una vez en

él podemos distinguir un camino que nos lleva hacia una elevación, frente a la que hemos estado disfrutando hasta ahora, y que se conoce por **Cotanilla**. En su lateral izquierdo al oeste se encuentra el **Sillón de la Reina**. No es más que un pedrusco con una forma donde podemos sentarnos, y eso sí, desde aquí observamos una de las puestas de sol más bonitas de nuestro término. A partir de ahora, regresaremos por donde más nos plazca. Cualquier solución es buena: podemos hacerlo por el camino que nos ha traído hasta las bodegas, o bien tomar el que a los pies de la **Cotanilla** nos conduce hasta la carretera comarcal entre **Valoria** y **Valladolid**.

Subvenciona

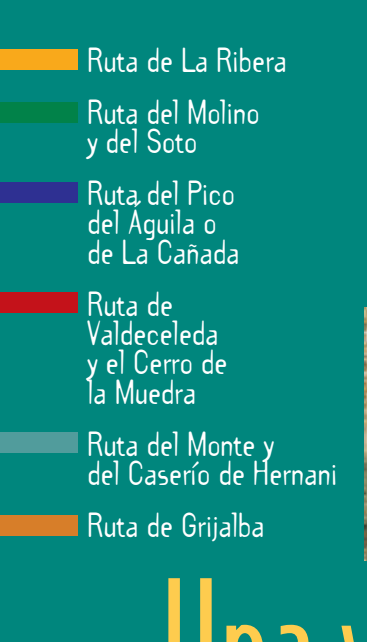
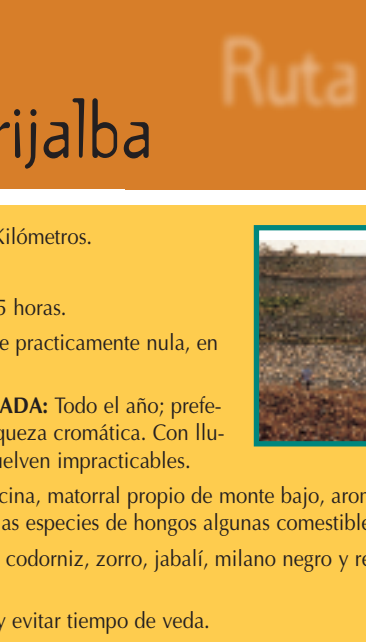
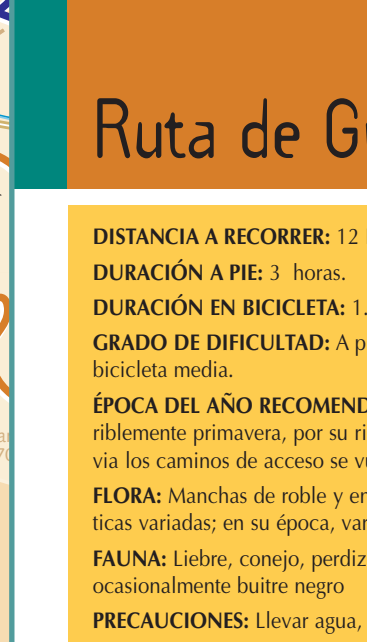
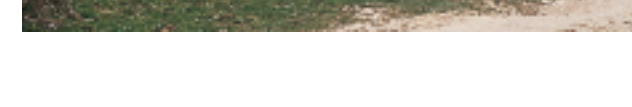
AYUNTAMIENTO DE VALORIA LA BUENA

www.valorialabuena.com

DIPUTACIÓN DE VALLADOLID

PATRONATO PROVINCIAL DE TURISMO

www.valorialabuena.com



Rutas de senderismo



# Una vuelta por Valoria la Buena



AYUNTAMIENTO DE VALORIA LA BUENA

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com

www.valorialabuena.com